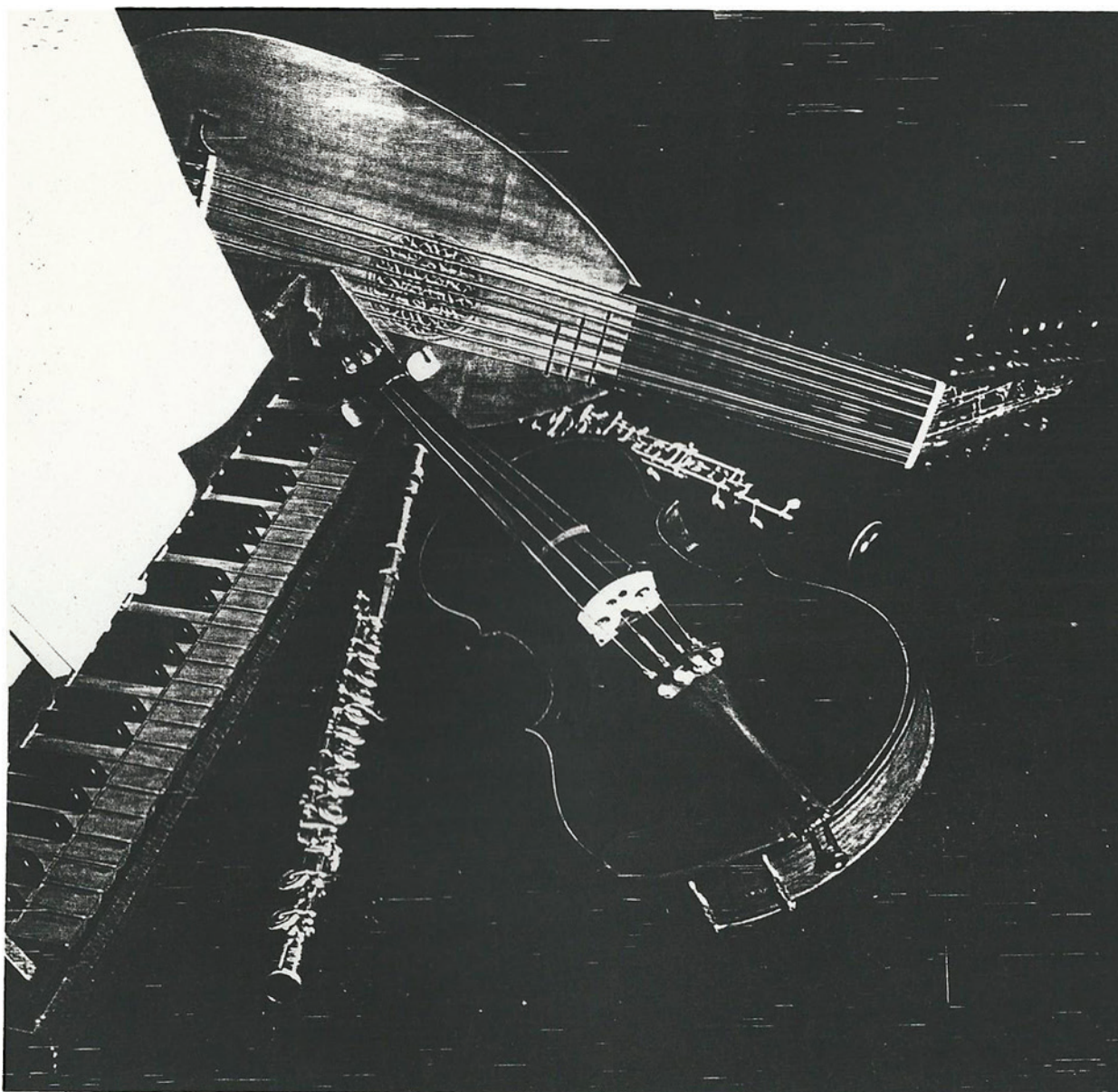


para escuchar bien...

# la música está a su alcance



Por: Fernando Rosas.

Se usan frecuentemente en música algunas clasificaciones que tienden a asustar al auditor en forma innecesaria. Podemos citar entre ellas, los términos de música docta, música clásica, música culta. Todos estos nombres, a la persona común le producen la impresión que músicos tales como Julio Iglesias, los Huasos Quincheros y otros semejantes están a su alcance, pero que los nombres de Chopin, Beethoven o Tchaikovsky pertenecen a un tipo de música totalmente fuera del alcance de las personas comunes y corrientes.

Nada puede ser más falso que lo anterior. La música sólo se puede dividir en buena música, que es aquella que resiste el paso del tiempo y mala música que es la que corresponde a una simple moda y muy poco tiempo después desaparece para ser sustituida por la tendencia que viene a continuación.

La música que ha resistido el paso del tiempo puede ser gozada por cualquier persona, sin requerir una formación cultural demasiado amplia.

Lo anterior es efectivo porque la música que ha durado, es música generalmente bien escrita y expresa el ser íntimo de un compositor. Es natural que en los distintos periodos de la historia de la música, ésta haya evolucionado, tal como lo han hecho las otras manifestaciones de la cultura. Así como la arquitectura, en distintos periodos y lugares ha generado obras muy diversas, la música se ha expresado en estilos muy diferentes entre sí.

Sin embargo, en la música de todos los tiempos se han dado algunas constantes: toda música tiene una melodía reconocible, al decir melodía nos referimos a temas que pueden ser distinguidos



unos de otros y pueden ser también cantados. Por otra parte, toda música tiene ritmo, o sea, tiene notas más largas y más cortas o tiempos acentuados y tiempos débiles que se pueden distinguir.

Así como bailar melodías populares no requiere un gran adiestramiento, escuchar música de los grandes compositores sólo requiere un pequeño esfuerzo adicional, que es escucharla varias veces para así poder reconocer y distinguir una obra de la otra.

Otra circunstancia importante es que la música de los distintos periodos y escrita por autores de muy diversas nacionalidades, ofrece al auditor una gama inmensa de sensaciones posibles. La persona inclinada a escuchar música muy íntima o sentimental, tiene a su disposición todo el llamado romanticismo, con autores tales como Schubert, Schumann, Chopin, Liszt y otros. En ellos encontrará abundante música para piano solo, muchas canciones y obras para orquesta sinfónica.

Si el auditor tiene interés en lo pintoresco y descriptivo, tendrá la multitud de escuelas llamadas nacionales, con obras de distintas latitudes, ligadas a las expresiones populares o folklóricas de muy distintos países. De esta manera podrá conectarse con expresiones folklóricas tan distintas como las de los húngaros, rusos, escandinavos, e incluso norteamericanos a través de los negro spirituals y el jazz. Las personas afi-

cionadas a lo heroico, espectacular, tendrán a su disposición las sinfonías de Tchaikovsky y algunas sinfonías y conciertos del propio Beethoven.

Personas que quieran obtener cierto reposo a través de la música, podrán fácilmente encontrarlo en las obras del periodo barroco, de autores tales como Vivaldi, Haendel o Bach. Esta música no tendrá la intimidad nostálgica del romanticismo, pero sí poseerá una interioridad y una serenidad de ánimo muy adecuada para las personas que deben sufrir las dificultades de la existencia de todos los días, tan caracterizada por el exceso de tensiones, preocupaciones y angustia.

Asimismo, las personas que sientan ciertas inclinaciones hacia una música alejada de lo mundano, podrán encontrar un consolador refugio en las grandes obras religiosas de todos los tiempos, que cantadas o interpretadas por instrumentos, pondrán al auditor en contacto con las expresiones más sublimes del arte musical.

En fin, hay tanta música disponible, a través de conciertos, que muchas veces son gratuitos o con precios muy reducidos, y hay música además en distintas radios emisoras de F.M. que Ud. puede sintonizar en cualquier momento del día, sin mayor costo que el tener un receptor.

La música puede ser para Ud. una excelente compañía, que sólo le exige un poco de trabajo al empezar, lo mismo que le exigirá cualquier nueva amistad; después del primer esfuerzo, se le abrirán insospechadas perspectivas que Ud. antes no había imaginado.

En los próximos números continuaremos entregando más antecedentes e informaciones para que Ud. pueda "Escuchar bien la Música".